



TERCER SEMINARIO INTERNACIONAL

Bogotá, noviembre 19-21

Sujetos políticos y alternativas en el actual orden capitalista

**UNIVERSIDAD NACIONAL
DE COLOMBIA**

OBSERVATORIO POLÍTICO
Departamento de Ciencia Política
de la Facultad de Derecho,
Ciencias Políticas y Sociales

SUMARIO

La declinación-transformación de los estados nacionales

Víctor Manuel Moncayo Cruz

Presentación

Jairo Estrada Álvarez

Tendencias y configuraciones del actual orden capitalista

Héctor-León Moncayo

José Eduardo Rodríguez Martínez

Dietmar Wittich

Beatriz Stolowicz

Francesco Forgione

Isabel Monal

Jaime Caycedo Turriago

La cuestión de la emancipación.

Democracia y socialismo hoy

Álvaro Vázquez del Real

Ricardo Sánchez

Alejo Vargas Velásquez

Iván Ortiz Palacios

Luis Humberto Hernández

Fabián Acosta

Jairo Estrada Álvarez

Fermín González

Miguel Ángel Herrera Zgaib

Pablo Guadarrama González

Actualidad y vigencia del análisis marxista

Jorge Gantiva Silva

Sergio de Zubiría Samper

Rubén Jaramillo Vélez

Edgar Novoa

Libardo Sarmiento Anzola

**La declinación-
transformación de
los estados
nacionales**

Víctor Manuel Moncayo C.*

* Rector General de la Universidad Nacional de Colombia

Hace dos años iniciamos, aquí en esta Universidad libérrima, el ejercicio que muchos otros siguen en otros espacios de hacer vivir, no la simple figura cimeria de aquel viejo judío que iluminó el siglo XIX con su crítica al capitalismo, sino su obra y su perspectiva para rediseñar la conceptualización que hoy exige el mismo sistema transformado y redefinido. En esta dirección, recientemente hemos escuchado la voz de quienes nos dicen que el capitalismo reestructurado ha materializado ante nuestros ojos el Imperio, como una irresistible e irreversible característica del proceso de globalización.

Aun cuando existen numerosos antecedentes de la concepción del nuevo orden global y de la consiguiente declinación de los estados nacionales, es indiscutible que el más importante aporte a la conceptualización de la época presente de globalización es el efectuado por Negri y Hardt*, cuyas tesis centrales pueden resumirse así:

- La soberanía de los Estados nacionales, aunque aún es efectiva, ha declinado progresivamente.
- El Estado-nación posee cada vez menos poder para regular los flujos e imponer su autoridad, dada la creciente movilidad de los factores de la producción más allá de los límites nacionales.
- Los mismos Estados-nación de los países centrales y desarrollados ya no son soberanos en su interior ni en el exterior.
- La soberanía ha adquirido una nueva forma global con la participación de un conjunto de organismos nacionales y supranacionales, bajo una misma lógica de mando. Esa forma nueva y global de soberanía constituye el Imperio.
- El imperio difiere en esencia del Imperialismo. Este se edificaba sobre la prolongación o extensión de la soberanía de ciertos estados nacionales. El imperio se diferencia por que no tiene como centro un estado nacional determinado, aunque algunos tengan o puedan tener un lugar privilegiado en la estructura de la soberanía imperial.
- Ha desaparecido en la práctica la división de los tres mundos.
- La creación de riqueza en la economía global tiende cada vez más hacia la producción biopolítica, es decir hacia la producción de la misma vida social que incluye lo económico, lo político y lo cultural. Es el biopoder, es decir el dominio sobre los registros del orden social (territorio, población, interacciones y naturaleza humana).
- En esa esfera biopolítica, la vida está hecha de trabajar para la producción y la producción está hecha de trabajar para la vida.
- Los Estados-nación se convierten en meros instrumentos para marcar los flujos de mercancías, dinero y poblaciones que las grandes corporaciones transnacionales ponen en movimiento.

- Las tradicionales prerrogativas inherentes al concepto de soberanía, se renuevan y reeditan en la soberanía imperial, pero bajo una forma completamente diferente. Se despliega la fuerza, la justicia, la capacidad impositiva, etc., pero actúan de manera virtual y en los márgenes de las fronteras ya flexibles de los Estados-nacionales. Pero, esa virtualidad y esa discontinuidad no minimizan la efectividad de su fuerza.

- El imperio no tiene una formalización jurídica a la manera tradicional. No hay contratos, tratados, ni mecanismos federativos, sino una racionalidad oculta en las tecnologías biopolíticas.

En ese contexto, se ha redefinido la forma estado que ha tenido que abandonar los rasgos que la caracterizaron en la época superada y que prevaleció durante casi todo el siglo XX. En concreto, el Estado-nacional ha dejado de ser planificador e interventor, asumiendo una posición que ha sido calificada como neoliberal, pero que nada tiene que ver con un regreso a la forma estatal decimonónica, sino en estricto sentido a una reorientación fundamental de su quehacer.

Sin pretender hacer generalizaciones indebidas, pues varias veces hemos señalado que la situación asume rasgos propios en cada país, las tendencias principales se orientan en estas direcciones:

a) Pierden importancia los escenarios característicos de los Estados-nacionales, que fueron los centros de los procesos de internacionalización y centralización del capital, en beneficio de grandes y nuevos espacios en el mercado mundial, en los cuales se agudiza la competencia entre los agentes individuales y transnacionales, conformándose ejes y bloques, sustitutivos de las anteriores relaciones centro-periferia.

b) Su participación de otrora en la provisión de elementos constitutivos de salario indirecto, se ve reducida y progresivamente sustituida por otras modalidades, en las cuales reaparece la organización y la oferta privadas, como es muy notorio en servicios como los de salud y educación, el transporte, las comunicaciones, los servicios públicos, etc.

c) En la misma dirección, el gasto público o estatal, en especial el calificado como social, se caracteriza por orientaciones de reducción, reorientación y redefinición, ordenadas no sólo a abandonar el principio de contribución estatal a la demanda efectiva, sino a conjurar la crisis fiscal y a impedir la validación de los procesos inflacionarios.

d) Se fomentarán las políticas públicas que contribuyan de manera efectiva a la deslocalización de la actividad productiva, poniendo énfasis en favorecer la implantación de fases de procesos productivos controlados desde el exterior o en modalidades organizativas que disminuyan costos salariales, introduzcan flexibilidad y movilidad, permitan la precariedad del empleo, o que

sirvan de soportes para sistemas informatizados y a distancia.

e) Promoción de la transformación del espacio productivo mediante sistemas de organización político-administrativos que liberen al Estado de las responsabilidades en materia de salario indirecto, que comprometan a la ciudadanía en programas de naturaleza privada en asuntos sociales, y que signifiquen economías en el gasto público y acciones eficientes.

f) Abandono de la fijación colectiva y convencional de los valores salariales, en un ambiente de disminución o pérdida del papel que otrora desplegara el sindicalismo, y fomento de sistemas y formas de generación de modalidades de ingreso alternativas a las salariales.

g) La readecuación del papel del Estado exige una organización de los sistemas asociados a las finanzas públicas, para garantizar flexibilidad, eficiencia y transparencia.

h) La soberanía se ve descentralizada y el territorio parcialmente desnacionalizado, pues el Estado se reconstituye reconociendo otros ámbitos institucionales por fuera del Estado. La soberanía sigue siendo característica central del sistema, pero se desplaza en múltiples ámbitos institucionales por fuera del Estado.

En pocas palabras, asistimos al declinamiento progresivo de las soberanías nacionales, al reconocimiento de la incapacidad de los estados-nacionales para regular los llamados factores de la producción y su intensa movilidad y difusión, a la pérdida del control en el interior y en el exterior, sin necesidad de las figuras coloniales o imperialistas de otrora, sin la necesidad de un sólo y único centro nacional hegemónico, pero todo ello acompañado de una redefinición de su función en muchos órdenes, siempre en función de los intereses colectivos del capital y no del pueblo-nacional al que aún se continúa apelando, como lo podemos advertir en todos nuestros países.

Estamos, pues, ante un monstruo redefinido, cuya existencia a veces nos negamos a reconocer, acudiendo a la nostalgia del superado, con la creencia equivocada de que ya lo habíamos domesticado o aún podríamos hacerlo. Tenemos, pues, el reto de conocer bien la nueva realidad para encararla.

Este nuevo seminario con certeza aportará en esa dirección.

*En la época de realización del Seminario no conocíamos aún en lengua española la obra Imperio de Negri y Hardt que acababa de publicar Harvard University Press.

Presentación

Jairo Estrada Álvarez
COMPILADOR

Dando continuidad al esfuerzo sistemático emprendido por un grupo de profesores de la Universidad Nacional de Colombia, de otras universidades públicas y privadas, así como de investigadores sociales adscritos a diversas instituciones, se publica el segundo volumen de la serie *Marx vive*, cuyo primer resultado se presentó a la comunidad académica con el libro: *Siglo y medio del Manifiesto Comunista: Superación, vigencia o reactualización?*, en el cual se compilaron las memorias del *Primer seminario internacional Marx vive*, realizado del 26 al 28 de agosto de 1998.

En esta ocasión se ponen a consideración la mayor parte de los trabajos elaborados con ocasión del *Segundo seminario internacional Marx vive*, llevado a cabo entre el 8 y el 10 de noviembre de 2000 y cuya temática giró en torno a las preguntas: *¿Qué capitalismo?*, *¿Cuál alternativa?* El texto es, en buena medida, expresión de las preocupaciones del momento, sin ser desde luego una obra de examen de coyuntura. En él se encuentra plasmada la reivindicación de la actualidad del análisis marxista para la crítica de la sociedad capitalista y para el examen de la resistencia y la construcción de proyectos alternativos, desde las diversas perspectivas y corrientes de interpretación actuales.

El libro está estructurado en tres secciones: la primera sección, *Tendencias y configuraciones del actual orden capitalista*, aborda el estudio de las transformaciones capitalistas en la actual fase de acumulación. El referente inicial del análisis se encuentra tanto en el examen de la crisis del consenso keynesiano y del Estado de bienestar, como en las tendencias, entre tanto, claramente demarcadas y consolidadas hacia su superación. Especial atención merecen las transformaciones de la forma Estado y la pregunta por los rasgos esenciales del proceso de constitución política del nuevo orden mundial que, como es sabido, con motivo de la reciente publicación del libro *Imperio*, de Toni Negri y Michael Hardt, ha generado una rica discusión a nivel internacional. En esta sección se analizan algunas configuraciones específicas del orden capitalista, principalmente en tres direcciones. Primero, en relación con las tendencias de organización del régimen político. Aquí la noción de democracia gobernable es sometida a un examen juicioso y señalada como un instrumento conservador. Segundo, en cuanto conformación de estructuras mafiosas, las cuales, a la luz de la experiencia italiana, son presentadas como inherentes a las tendencias de la nueva organización capitalista. Tercero, en cuanto tendencia a la militarización supranacional, en la medida en que esas formas del ejercicio de la violencia –por ejemplo, a través de la intervención directa–, se constituyen en fundamentales para consolidar los proyectos políticos de dominación y control social del capitalismo central.

La segunda sección, *La cuestión de la emancipación. Democracia y socialismo hoy*, comprende una serie de trabajos cuyo eje analítico gira en torno a los debates sobre la resistencia y la construcción de alternativas. La mayoría de los textos de esta sección se ocupan del examen del caso colombiano, considerando tanto la experiencia de los proyectos políticos de la insurgencia armada como los nuevos proyectos en curso, en particular el Frente Social y Político, y también el genocidio de la Unión Patriótica. La noción de resistencia y alternativa incorpora en el análisis las tendencias del conjunto del movimiento social y político y las variadas formas de construcción de proyectos políticos, incluso en las dimensiones regionales y locales. En este aspecto, algunos de los trabajos abordan la cuestión sobre las configuraciones específicas del sujeto hoy, y arriesgan la formulación de elementos para la construcción de alternativas en las complejas condiciones de la sociedad colombiana. La sección da cuenta de la preocupación —evidente al momento de la realización del seminario—, pero con plena vigencia actualmente, respecto de las características y las posibilidades de proyectos alternativos en un contexto de guerra interna. Esta parte del libro se cierra con un interesante examen de la experiencia de construcción del socialismo en Cuba.

En la tercera sección, *Vigencia y actualidad del análisis marxista*, se presenta un conjunto de trabajos que, desde diversas perspectivas y entendimientos, abordan contribuciones de la obra de Marx, bien sea para la comprensión de problemas actuales de filosofía y de cultura política, para demostrar la vigencia de categorías de análisis de la economía política, o para establecer diálogos con campos transdisciplinarios de estudio, como en el caso de la geografía política, e incluso para valorar los aportes de Engels a una teoría del conocimiento. Como se podrá apreciar, esta sección no posee en rigor una unidad temática; su estructura responde más a la intención de mostrar aspectos de la riqueza del análisis marxista.

Tras este libro se ha puesto en marcha una verdadera empresa, que se inicia con las contribuciones de los autores, continúa con el trabajo de organización y estructuración temática de las ponencias, prosigue con la paciente labor de revisión de pruebas, en la cual merece el mayor reconocimiento mi asistente Carolina Jiménez, y culmina con todo el proceso de preparación editorial a cargo del equipo de Unibiblos, magníficamente liderado por Luis Eduardo Vázquez, con la valiosa asistencia de Dora Perilla, a quienes también van mis sentidos agradecimientos, en nombre del colectivo de autores.

El resultado de esta empresa es el texto que hoy ponemos en sus manos. De nuestra parte, esperamos que su lectura responda sustancialmente al propósito de examinar críticamente los problemas y perspectivas de nuestra sociedad.